



Capítulo 10

Repensando la formación profesional

Autoras **BARREIRO, Ana María**
DELL'AGLIO, Marta
RABELLA, María
Fernanda

Los talleres en la UBA

Nos parece necesario reseñar que se hace en cada uno de los 4 Niveles de Taller de práctica en la Carrera de Trabajo Social de la U.B.A, lo que implica cuatro años de Cursada, ya que cada uno se extiende por un período lectivo.

Nivel 1: No toman contacto con la práctica cotidiana del trabajo social sino a través de una o dos entrevistas institucionales. El programa desarrolla contenidos teóricos conceptuales.

Nivel II: Realiza su práctica en alguna Institución pasando por un periodo de inserción para abocarse luego a la elaboración de un Producto Final: **"Informe de Diagnóstico"**

Nivel III: También realiza su práctica en alguna Institución y finaliza con la elaboración de un Producto Final: **"Proyecto"**.

Nivel IV: Realiza la práctica en instituciones realizando seguimiento de casos y el Producto Final se articula con el área de **Investigación y Sistematización** de la práctica, donde la aprobación del Nivel esta relacionado con este producto.

Queda claro entonces que el alumno durante su primer año trabaja con contenidos teóricos y su práctica consiste en utilizar algún instrumento de aplicación, por ej: "entrevista" y los otros tres se inserta en instituciones. Ninguno de los cuatro niveles reviste coherencia ni metodológica, ni pedagógica.

Los intentos por encontrar un hilo conductor quedaron en el nivel instrumental, y solo podemos encontrar que la coherencia pasa por la formación, por el tipo de profesional que va a salir a la calle: "un tecnócrata", ya que la exigencia académica pasa por la utilización "objetiva" de los instrumentos.

Proceso de aprendizaje: ¿Qué enseñamos? ¿Qué se aprende?

Hecha estas aclaraciones, ahora sí podemos hablar del significado del Taller y la síntesis que se produce entre los insumos de la Academia y los insumos de la Práctica Institucional.

El taller es el lugar de aprendizaje de las prácticas pre-profesionales donde se integran y se ponen en acción los postulados rectores del trabajo social: participación, compromiso, protagonismo activo de los actores sociales, solidaridad, libertad, creatividad, innovación, responsabilidad, autodeterminación.

Constituye el recurso por excelencia donde confluyen los saberes aportados por el alumno: su historia, sus experiencias vitales, su formación académica; y aquellos transmitidos por el docente: su marco teórico, experiencias profesionales, recorrido personal y profesional.

Todo esto dentro de un contexto nacional, en un determinado espacio político, con un gobierno determinado, ubicado en tiempo y espacio que enmarca las prácticas.

El taller constituye así un momento de síntesis entre los insumos académicos y los insumos de campo.

Los insumos de la academia son: el material teórico, metodológico, prácticos, **Los insumos de campo**: los que conciernen a la institución, lo laboral y lo barrial. Y cabe aquí hacer la aclaración que al hablar de "práctica", nos referimos al territorio con todo lo que ello implica.

Por ello afirmamos que la práctica está cargada de historicidad e ideología y actores en territorio. Entre la práctica profesional y la práctica pre-profesional, está el docente -el alumno -el referente y los actores sociales involucrados en el proceso de nuestras intervenciones en la comunidad.

¿Que enseñamos?

En primer lugar el modelo de profesional que somos: nuestra filosofía de vida, trayectorias, experiencias, interrogantes, como concebimos nuestro mundo, nuestra concepción ideológica-política, nuestro compromiso con las personas, sus derechos, nuestros ideales.

Luego junto con los aportes teóricos de las materias vamos a las instituciones, donde conocemos al referente, que actúa como modelo tanto positivo como negativo y las instituciones, donde aprendemos a verlas en su contexto, con sus marcos teóricos, sus proyectos, programas.

Asimismo conocemos a los actores sociales, donde también están contenidos los aspectos enunciados anteriormente pero por sobre todo donde están nuestras mediaciones en movimiento en cada intervención.

Pretendemos pensar la intervención del trabajo social desde una perspectiva superadora, en su dimensión ética-política e histórica, de la realidad que nos toca vivir.

¿Que se aprende?

A trabajar los miedos, dudas, mitos, preconceptos, formas de relacionarnos con nuestros pares, con los referentes institucionales, conformar un grupo.

En ese espacio se desarrollan técnicas de observación, registro. Informes, entrevistas a referentes, a informantes claves, conocer otras instituciones, realizar informes institucionales, conceptualizar, realizar síntesis, problematizar, reconocer en la comunidad los actores sociales, la institución, los grupos, las personas, trabajar distintas temáticas: adicciones, hombres en situación de calle, niñez y adolescencia, el derecho al juego, los recursos en salud mental.

Las prácticas pre-profesionales posibilitan insertarse en una realidad micro-social, realizando intervenciones comunitarias, elaborando proyectos, visualizando modelos de intervención social desde organismos del estado, lugares públicos y privados, organizaciones sociales, ONG, movimientos sociales. Estos últimos con

alguna dificultad por parte de la academia para comprender sus lógicas de funcionamiento que siempre incluyen lo territorial.

Estas prácticas trascienden en escenarios complejos donde se articulan la sociedad- el estado y las políticas de estado, entre ellas las políticas sociales.

Por ello no se trata solo de "saber y saber hacer", al decir de Callieni y otros, o conocer el oficio. Sino que se requiere de un saber que supere la especificidad para dar respuestas integrales, reafirmando aquí lo planteado respecto que los aprendizajes deberían estar planteados de este modo.

Una propuesta alternativa

No es motivo del presente trabajo hablar de la falta de coherencia y desarticulación interniveles así que solo enunciaremos la necesidad de hacer una propuesta que supere estas diferencias.

Sin ánimo de aparecer contradictorias tomaremos básicamente los insumos de Taller II sin desconocer los otros.

La principal motivación para este recorte es que en los tres casos pertenecemos al Nivel II desde hace más de 10 años, con lo cual los insumos con que contamos enriquecieron nuestra tarea docente, transitando por debates y discusiones.

¿Por qué? Porque este tiene la particularidad de ser el que le brinda al alumno la posibilidad de contactarse por primera vez en forma sistemática con la realidad Institucional- Barrial y Profesional, debiendo recuperar en ella y en un proceso dinámico todos los aspectos que hacen a la **Intervención**.

También trabajamos con la idea de que alumnos y docentes no llegamos a "centros de prácticas", sino a **Instituciones** que trabajan en la complejidad de la realidad, el día a día, y difícilmente "necesiten" un diagnóstico, un proyecto, una sistematización definidos de ese modo.

Aquí haremos referencia a la necesidad de darle a la práctica la **integralidad** que tiene en la realidad, ya que las intervenciones profesionales no son aisladas o por lo menos no deberían serlo. De modo que, cuando intervenimos no separamos la comunidad, de la persona, de la familia, porque sabemos que se trata de los mismos actores en distintos escenarios.

De modo tal que sintetizaremos para la reflexión y el debate tres ejes centrales:

- a- Desarrollo conceptual
- b- Desarrollo Procedimental
- c- Desarrollo Instrumental

a- **Desarrollo conceptual**

En primer lugar se hace necesario fijar posición respecto de la intervención. Así diremos que es lo que le da sentido y caracteriza nuestra profesión, lo que no significa falta de rigurosidad teórica.

Por eso , junto con los contenidos teóricos de la academia y los insumos de la práctica profesional que nos brindan las instituciones, pensamos la intervención en su **historicidad** e **ideología** lo que conlleva a su vez a considerar la dimensión **ético-política**, como afirma S. Cazzaniga al hablar de la práctica profesional.

También diremos las intervenciones en el territorio deben tener marcos teóricos multireferenciales, un saber experto y la reflexión ética para revisar marcos y justificaciones.

¿Porque decimos que la intervención tiene historia? Sencillamente porque no empieza con nosotros, no comienza cuando llegamos a un lugar, o a una familia, o a una institución.

Hubo "alguien", o "algunos" antes que nosotros, que ya hicieron, ya intervinieron, y dejaron en el imaginario de los actores involucrados, "**un modo**", una manera de intervenir.

¿Porque decimos que la intervención tiene ideología? Porque en cada "**modo**" se ponen en juego, al decir de J. Barreix, la visión de mundo que tenemos para leer la realidad, es decir nuestra Filosofía. Al mismo tiempo que quedan expuestos nuestros Marcos de Referencia con nuestros valores ideologías y experiencia acumulada.

Por último, *¿Por qué hablamos de la dimensión ético-política?* Porque nuestra intervención se da en un contexto en que la familia se convierte en el actor socio-político por excelencia dado que será ella con su capacidad de transformación la que podrá o no modificar la realidad. En todo caso con nuestro accionar ese proceso se verá facilitado o entorpecido.

b- **Desarrollo Instrumental**

Aquí presentamos a modo de síntesis los insumos con que trabaja el docente para que los alumnos se apropien de los aprendizajes:

- Guías de conocimiento Institucional y Comunitario
- Informes institucionales, de gestión, de reuniones y otros que vayan dando cuenta del conocimiento progresivo respondiendo al que, como, porque, para que, de sus acciones.
- Planificación de actividades
- Evaluaciones individuales integradoras.

En este punto, una de las dificultades de los talleres de practicas es que el producto requerido para la aprobación del alumno es un **Informe de diagnostico, proyecto, sistematización**. Esto no hace más que segmentar la practica y fracturar la intervención dado que todo lo que "se hace" tiene como objetivo final aquel producto, sacando del eje la **intervención**.

El alumno pierde la riqueza de recuperar sus intervenciones apropiándose de todo lo que en ella va implícito y que hemos explicitado y señalado en el desarrollo anterior.

c-Desarrollo procedimental

Los procedimientos que llevarían a una práctica integral, hablando de la integralidad teórico-práctica, tienen como clave tres preguntas centrales: ¿Qué enseñamos? ¿Para qué enseñamos? ¿Como lo enseñamos?-

Esto lleva implícito contratos pedagógicos con todos los actores intervinientes en el proceso de enseñanza –aprendizaje: alumnos-docentes-actores institucionales a los que hemos dado en llamar referentes y por supuesto la gente.

Cada uno de ellos tiene algo para aprender y algo para enseñar de modo tal que en esa presencia de los alumnos por las instituciones, los actores pueden dar lo que tienen y llevarse lo que deben. Se trata simplemente de dar y recibir.

Estamos convencidos que el Trabajo Social debe tener inserción profesional, integrando los saberes teóricos y prácticos, en los distintos espacios de las políticas sociales y en las distintas áreas en las que ella se ocupa de algún derecho social vulnerado: salud, vivienda, recreación, y todo lo que a derechos sociales se refiera; como así también en los distintos niveles de intervención, desde la ejecución a la formulación de dichas políticas.

Retomando el párrafo anterior:

1- Los alumnos pueden: con una lectura crítica y reflexiva de la realidad acompañar los procesos organizativos y proyectos institucionales contribuyendo a la concreción de de objetivos.

¿Cómo? Con tareas específicas de: observación, entrevista, lectura de documentación institucional, etc. para su mejor inserción e intervención.

Ellos necesitan: capacitación, experiencia, un espacio de contención y supervisión de las tareas y la posibilidad de desarrollar su capacidad creadora.

El alumno deberá aprender a identificar la intervención y reconocer los espacios, momentos y modalidades de dicha intervención. También entrenará el reconocimiento de los distintos escenarios y actores sociales en que aquella se realiza.

Dejará a cambio: compromiso y responsabilidad con la tarea pero esencialmente con la gente y líneas de acción consensuadas que sirvan tanto al aprendizaje de aula como a la institución.

2- El equipo de trabajo: se conforma en la tarea cotidiana de articulación que hacen las caras visibles de ambos espacios institucionales. El de la Universidad, el de las Instituciones.

En un primer momento la articulación del área institucional de la Carrera de Trabajo Social y los JTP con los responsables de implementar Proyectos Institucionales y luego la del docente a cargo del aula que junto con el referente acompañaran y guiarán la práctica del alumno

Sin duda creemos que estas instancias se reforzarán con la capacitación y el aprendizaje mutuo teniendo como objetivo fundamental la integración teórico-práctica y el acercamiento de la Universidad a los distintos niveles donde las políticas sociales demanden la presencia del trabajo social y a las reales demandas de las personas a las que se dirigen las acciones.

3- El docente: será el responsable directo de hacer visible un contrato pedagógico que enmarque al alumno en una práctica más allá de los aspectos formales. Es decir en el contexto socio-político y dando los elementos básicos para que aprenda a hacer lecturas de estructura y coyuntura.

No escapará a ese contexto el análisis histórico del trabajo social en los distintos contextos donde aparecerán preguntas claves que pongan en cuestión y/o problematicen el lugar que le cabe a nuestras intervenciones en los distintos modelos que se presentan en las instituciones.

Una de las preguntas claves que la autora citada pone sobre el tapete en este punto es: *¿tengo que hacer esto que me piden?*

Nos parece que esta pregunta tiene como esencia la profundidad de confrontar responsablemente con marcos teóricos que definen el destino de una intervención y con ello el de una familia.

No podemos aquí menos que citar como ejemplo de lo expresado en el párrafo anterior a la compañera, y amiga en nuestro caso, la Dra. en Trabajo Social Felicitas Elías, que como ha informado el diario Miradas al Sur y la TV pública, en el Programa 6-7-y 8 quien con sus intervenciones en los Tribunales de Menores en la dictadura militar realizó pericias judiciales que ponen hoy a la luz la sospecha respecto de los hijos de Magneto.

Así, se hace el trabajo social, así definimos el futuro de un niño, de una familia. Quizás la compañera no imaginaba en "aquel" momento que llegaría "este" momento. Quizás se piense en una casualidad. No lo es.

Nosotros pensamos que se trató de un **modo de intervenir** y de leer esa realidad. Quizás otro profesional, con otro modo, en el mismo lugar, no hubiera registrado en su memoria aquellas intervenciones. Precisamente porque como argumentábamos en la fundamentación **un modo**, define la filosofía, la ideología y los marcos referenciales de nuestras intervenciones.

Conclusiones

Luego de la apretada síntesis en la que expusimos el recorrido que hacen los alumnos para aprehender el Trabajo Social en la Universidad de Buenos Aires, corresponde poner el acento en algunos ejes centrales para la reflexión. Precisamente para alcanzar el título del presente trabajo "Repensar la formación".

Creemos que hasta aquí los aprendizajes han respondido a un esquema "de escritorio", donde se han formado para realizar excelentes diagnósticos, muy buenos proyectos, pero donde no han ejercitado: el como y el para que y para quienes esos productos. Que sirviendo a los intereses de las políticas de turno han respondido sin más a las mismas.

Creemos fundamentalmente que sucedió por que faltó aquella pregunta clave. ¿Tenemos que hacerlo? Y faltó por negación o por omisión. Pero faltó. Por eso no se escucharon algunas voces que sonaban bajito reclamándola. Sucede que es una pregunta molesta, porque implica "repensarse haciendo" para "repensar el hacer".

La academia forma los profesionales que el modelo de Estado necesita, así en los 90 la academia formó profesionales con cierta pretensión de excelencia académica, que en realidad no hacían más que responder a las exigencias de los organismos internacionales de crédito que financiaban las políticas sociales.

Hoy el modelo de estado cambió, ¿necesitamos los mismos profesionales?- Nosotras creemos que no.

Y es aquí donde la cuestión de que enseñamos y como lo enseñamos se junta con lo ético. ¿Enseñamos lo que hacemos o solo decimos lo que hay que hacer? Y entonces entra el espacio de lo político. Porque precisamente eso es lo político, "hacer".

Por eso pusimos en cuestión a lo largo de todo el desarrollo **que enseñamos, como lo enseñamos** incluyendo a todos los actores involucrados en el proceso de enseñanza - aprendizaje dando prioridad a los saberes compartidos.

Así es que hicimos un desarrollo integral de los saberes de la academia y de los saberes de la práctica. Y no son estos discursos vacíos de contenidos, muy por el contrario pusimos el acento en el **como**, que es el que define un modelo de intervención: Define la filosofía, es decir nuestro modo de leer la realidad.

Entonces pensamos en una formación que acompañe las demandas de nuestra sociedad en el contexto de un país que nos reclama y nos da la oportunidad de participar hoy mas que nunca de ser parte de la construcción de un Proyecto Nacional y Popular.

Bibliografía

Aquin, Nora, *El trabajo social en las actuales relaciones Estado-Sociedad*. Revista Acto Social. (1993)

Aquin Nora (1999) Artículo *Hacia la construcción de enfoques alternativos para el trabajo social para el nuevo milenio*. En revista de Servicio Social Vol.1, N°3 (Junio 1999-Diciembre 1999)

B Barreix, Juan y otros: *Metodología y método en Trabajo Social*. Cap.III,IV y VI Ed. Espacio (1997)

Buraglia, Pedro (1998) El barrio desde una perspectiva socio espacial. Hacia una redefinición del concepto. En *El Barrio, fragmento de ciudad*. Ediciones Documentos Barrio Taller. Serie Ciudad y Hábitat N° 5. Santa Fe de Bogotá, Colombia.

Gravano, Ariel (2005), Capítulos: Contexto de necesidad del concepto de barrio, Formulación del concepto: las utopías del siglo XIX y el barrio; El barrio como comunidad urbana en las teorías clásicas. (Págs. 11-40) En: *El Barrio en la Teoría Social*, Ed. Espacio, Buenos Aires.

Calienni, Mónica; Martín, Ana María; Moleda, Marcela (2009), Artículo: *Sobre El Trabajo Social, la complejidad de los Territorios de Intervención y la interdisciplina*, En: Revista de Trabajo Social FCH – UNCPBA , Tandil, Año 2, N° 2, Páginas 37–47. Septiembre. Edición electrónica.

Cazzaniga, Susana del Valle: *Teoría e instrumentos en la construcción metodológica*. Facultad de Trabajo Social. UNER. Paraná (1994).

Cazzaniga, Susana del Valle: "Los sujetos de la acción profesional". Ficha de cátedra –Facultad de Trabajo Social. UNER. Paraná (2006).

Cazzaniga, Susana del Valle: "Sobre la imposibilidad de la intervención profesional. Reflexiones para poder repensar". Ponencia presentada en las Jornadas de Investigación en Trabajo Social UNER. Paraná (2009).

Dell'Aglio, Marta : *La práctica del perito trabajador social en los tribunales de familia*. Editorial Espacio. (2004)

Dell'Aglio, Marta: "Metodología de Intervención en trabajo social". Ficha de cátedra de Taller II. (2002)

De Souza, Herbert J (1999), *Como se faz análise de conjuntura*. Petrópolis-R J.(Brasil) Editorial Vozes.

Gravano, Ariel (2005), Capítulos: Contexto de necesidad del concepto de barrio, Formulación del concepto: las utopías del siglo XIX y el barrio; El barrio como comunidad urbana en las teorías clásicas. (Págs. 11-40) En: *El Barrio en la Teoría Social*, Ed. Espacio, Buenos Aires.

Rozas, Margarita (1994) Módulo 2 Unidad 3 Una perspectiva metodológica en Trabajo Social (págs. 121 a 132. En: *La intervención en Trabajo Social*. Buenos Aires. Edición Fundación Universidad a Distancia "Hernandarias", Buenos Aires.